

*El nuevo hombre (2)**La comunión del nuevo hombre,  
la necesidad de tomar conciencia del nuevo  
hombre y la igualdad de condiciones entre  
los creyentes en el nuevo hombre*

Lectura bíblica: Col. 3:10-11; 4:7-17; Flm. 1-2, 10-22

Día 1

**I. En Colosenses 4:7-17 tenemos un ejemplo de la revelación del nuevo hombre dada en 3:10-11, el cual a su vez es un relato de la comunión que tenemos en el nuevo hombre:**

- A. El propósito de Pablo al escribir 4:7-17 era presentar un ejemplo, un cuadro detallado, del vivir del nuevo hombre:
1. A pesar de todas las diferencias entre nacionalidades, razas y clases sociales, se manifestaba de forma práctica sobre la tierra el vivir del nuevo hombre creado en Cristo Jesús (Ef. 2:10, 15).
  2. No sólo existían iglesias locales en diversas ciudades, sino que había un solo y nuevo hombre de una manera real y práctica (Col. 3:10-11).
- B. La comunión de los apóstoles nos muestra que la manera en que se practicaba el nuevo hombre en los tiempos de los apóstoles, era el resultado de la obra de los apóstoles, la cual alentaba a los creyentes a seguir en pos de Cristo, el elemento constitutivo del nuevo hombre, a fin de disfrutarle (1:12-13, 27; 3:4, 10-11).

**II. En lo profundo del ser de Pablo él siempre tomaba conciencia del nuevo hombre (4:7-17):**

- A. Tanto los santos de Colosas como Pablo y los que con él estaban, eran en realidad miembros del nuevo hombre y tomaban conciencia del nuevo hombre:
1. El hecho de que Pablo mencionara todos estos nombres indica que él estaba consciente del nuevo hombre (vs. 9-17).
  2. Debido a que Pablo tomaba conciencia del nuevo hombre, encargó a Tíquico hacer saber a los colosenses todo lo que a él se refería (v. 7).

Día 2

- B. Lo que Pablo dijo acerca de la lectura de las cartas, demuestra que no había diferencia alguna entre la iglesia en Laodicea y la iglesia en Colosas; en sus palabras se hallan implícitas la comunión, la unidad, la armonía y la íntima relación que había entre ellos (v. 16).

Día 3

- C. Nosotros debemos tomar conciencia de la iglesia, del Cuerpo y del nuevo hombre:
1. El relato del libro de Hechos acerca de la iglesia muestra que los creyentes estaban conscientes de la iglesia (5:11; 8:1, 3; 9:31; 11:22, 26; 12:1, 5; 13:1; 14:23, 27; 15:3-4, 22, 41; 16:5; 18:22; 20:17, 28):
    - a. En sus conceptos no se manifestaba ningún individualismo; lo hacían todo teniendo siempre presente la iglesia (2:44; 4:23, 32).
    - b. Basándonos en el relato de Hechos, extraemos el principio de que, en todo lo que hagamos, y en todo momento y dondequiera que nos reunamos, debemos siempre tomar conciencia de la iglesia.
  2. En la vida de iglesia debemos aprender a tomar conciencia del Cuerpo, es decir, a estar conscientes del Cuerpo (1 Co. 12:12-27):
    - a. Si hemos de vivir y movernos junto con los demás miembros del Cuerpo, debemos tomar conciencia del Cuerpo.
    - b. Cuando estamos conscientes del Cuerpo, queda descartado todo pensamiento y acción individual (Hch. 9:1-19).
  3. Al igual que Pablo, debemos tomar conciencia del nuevo hombre, sabiendo que todos los santos de todas las iglesias conforman el nuevo hombre (Ef. 4:24; Col. 3:10-11):
    - a. Cualquier iglesia que se aisle de las demás iglesias, demuestra que sólo está consciente de sí misma y no del nuevo hombre en su totalidad.
    - b. Si estamos conscientes del nuevo hombre, no

pensaremos que las iglesias de nuestro país no tienen nada que ver con las iglesias de otros países; en lugar de ello, comprenderemos que hoy en día todas las iglesias son el nuevo hombre (Ef. 2:15; Ap. 1:11; 2:1a).

- c. Mediante la circulación entre las iglesias, experimentamos de forma práctica el vivir del nuevo hombre; y la realidad de este vivir es Cristo (Col. 1:12; 2:16-17; 3:4).

*Día 4* **III. El tema del libro de Filemón es el siguiente: un cuadro de la igualdad de condiciones entre los creyentes en el nuevo hombre:**

- A. El caso de Onésimo y Filemón revela que, en el nuevo hombre todos los creyentes tienen igualdad de condiciones.
- B. Esta epístola cumple el propósito especial de mostrarnos la igualdad que hay entre todos los miembros del Cuerpo de Cristo con respecto a la vida eterna y al amor divino (vs. 1, 9).
- C. La igualdad entre los creyentes se debe al amor, el cual procede de la fe; en el nuevo hombre los creyentes se aman unos a otros en fe (v. 5; Tit. 3:15).
- D. Todos los creyentes tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre debido a que han experimentado un nacimiento divino y viven por la vida divina; esto se basa en tres hechos:
1. La muerte de Cristo abolió las ordenanzas propias de las diferentes maneras de vivir, para que fuese creado un solo y nuevo hombre (Ef. 2:15).
  2. Todos nosotros fuimos bautizados en Cristo y fuimos hechos uno en Él (Gá. 3:27-28).
  3. En el nuevo hombre Cristo es el todo y en todos (Col. 3:11).

*Día 5  
y  
Día 6*

- E. La Epístola a Filemón debe considerarse como la continuación de Colosenses 4 y como un cuadro que nos muestra que en el nuevo hombre todo rango social queda excluido (Flm. 1-2, 10-22):
1. Las distinciones de rango y condición social entre los creyentes han sido anuladas debido a que los

creyentes están constituidos del Cristo todo-inclusivo, quien es su vida (Col. 3:4).

2. Pablo, al escribir la Epístola a Filemón, les presenta a las iglesias un cuadro de cómo los esclavos y los amos han llegado a ser reconstituidos con Cristo, lo cual da como resultado que todos ellos forman parte del nuevo hombre y tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre (vs. 10-11).
3. Al llevar a la práctica la economía de Dios, es crucial que desaparezcan todos los rangos sociales y las distinciones basadas en las diferentes razas y nacionalidades (Col. 3:10-11):
  - a. En el nuevo hombre las distinciones basadas en el color de la piel han sido anuladas; Pablo enseñó esto claramente, y nosotros debemos considerar esto parte del pleno conocimiento de la verdad (1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:25; Tit. 1:1).
  - b. Si vemos que los creyentes tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre, no tendremos los problemas que se originan en los distintos rangos sociales, nacionalidades o razas (1 Co. 12:13; Gá. 3:28; Col. 3:10-11).

*Alimento matutino*

**Col. Todo lo que a mí se refiere, os lo hará saber Tíquico, 4:7-9 amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor, el cual he enviado a vosotros para esto mismo, para que conozcáis lo que a nosotros se refiere, y él conforte vuestros corazones, con Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber.**

**11 Y Jesús, llamado Justo; éstos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores míos para el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo.**

Si analizamos [Colosenses 4:7-17] a la luz de toda la epístola, nos daremos cuenta de que estos versículos son una aplicación práctica de lo que Pablo abarca en este libro. Podemos considerar estos versículos como una ventana a través de la cual podemos ver cuál era la situación de las iglesias de la región mediterránea durante la época de Pablo. Lo que vemos aquí es el vivir práctico del nuevo hombre. En 3:11 se nos dice que en el nuevo hombre “no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos”. En 4:7-17 tenemos un modelo práctico de la revelación en cuanto al nuevo hombre dada en 3:10 y 11. Estos versículos enumeran diferentes clases de personas: judíos, griegos, los de la circuncisión y los de la incircuncisión, esclavos y amos. En 4:11 Pablo habla de los de la circuncisión. Onésimo, el cual había llegado a ser un “amado y fiel hermano” (v. 9), era un esclavo que pertenecía a Filemón, padre de Arquipo (Flm. 10-13, 1-2). Por consiguiente, Arquipo era un amo. Por lo tanto, el propósito de Pablo en estos versículos era presentar un modelo de cómo vive el nuevo hombre. (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 268)

*Lectura para hoy*

Esta epístola fue enviada de Roma a Colosas. En tiempos antiguos, esto representaba un viaje largo. En la región geográfica que separaba a Roma de Colosas existían muchas clases de personas. No obstante, en esta región cerca del

Mediterráneo, el nuevo hombre había sido producido y vivía de una manera práctica. A pesar de lo incómodo que era viajar en esa época, había mucho tráfico entre las iglesias. Esto nos deja una lección. Aunque hoy en día disfrutamos de todas las comodidades modernas y de los medios de transporte actuales, es posible que no haya tanto tráfico entre las iglesias hoy como lo hubo en la época de Pablo. Además, tengo que reconocer que nunca he escrito una carta con la cantidad de saludos que contiene el libro de Colosenses. Observe cuántos nombres se mencionan en 4:7-17: Tíquico, Onésimo, Aristarco, Marcos, Bernabé, Justo, Épafras, Lucas, Demas, Ninfas y Arquipo. Pablo habla también de los hermanos de Laodicea, de la iglesia que se reunía en la casa de Ninfas y de la iglesia de los laodicenses. (La iglesia que estaba en la casa de Ninfas era la iglesia en Laodicea, la cual se reunía en su casa). La mención de todos estos nombres indica que Pablo estaba muy consciente del nuevo hombre.

En 4:7 ... [vemos que] Pablo le había encargado a Tíquico que hiciera saber a los colosenses todo lo relacionado con él. Si Pablo no hubiese estado consciente del nuevo hombre, no habría visto necesario dar a Tíquico tal encargo ... Los colosenses ... también estaban conscientes del nuevo hombre ... Tanto los santos de Colosas como Pablo y los que con él estaban, eran realmente miembros del nuevo hombre.

Al leer estos once versículos, podemos ver que proveen una descripción detallada del nuevo hombre, que vivía en la región mediterránea. La existencia y el vivir prácticos del nuevo hombre es un asunto de suma importancia ... A pesar de todas las diferencias de nacionalidad, raza y clase social, existía en la tierra de una manera práctica el nuevo hombre que fue creado en Cristo Jesús. Lo que existía en varias ciudades, no eran simplemente iglesias locales, sino un solo y nuevo hombre, el cual se manifestaba de una manera real y práctica. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 268-270)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 31*

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a 4:15-16 Ninfas y a la iglesia, que está en su casa. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.**

El nuevo hombre, que vivía en la tierra de una manera práctica, estaba constituido de aquellos que, conforme a la cultura y la condición social, eran griegos, judíos, circuncisos, incircuncisos, bárbaros, escitas, esclavos y libres. Sin embargo, como hemos hecho notar anteriormente, el verdadero constituyente del nuevo hombre es única y exclusivamente Cristo. Puesto que Cristo es el único constituyente del nuevo hombre, no debería haber diferencias entre los creyentes que forman parte de este nuevo hombre.

Además, no debería haber diferencias entre las iglesias, por ejemplo, no debería haber ninguna diferencia entre la iglesia en Laodicea y la iglesia en Colosas. Esto lo demuestran las instrucciones que Pablo dio en cuanto a la lectura de estas cartas ... (4:16). Lo que Pablo escribió a los colosenses era también para los laodicenses, y lo que él escribió a los laodicenses era para los colosenses. ¡Cuánta comunión, unidad, armonía y contacto íntimo implica esto! (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 194, 195)

*Lectura para hoy*

El apóstol dejó encargado que su epístola dirigida originalmente a los colosenses fuese también leída por los laodicenses, y que la epístola que escribió a los laodicenses fuese también leída por los colosenses (Col. 4:16). Si bien las circunstancias y la condición de estas dos localidades pueden haber sido distintas en algunos aspectos, el apóstol les dijo a los colosenses que debían enviarles a los laodicenses la epístola que él les había escrito y que, además, era necesario que los colosenses leyeran la epístola escrita a los laodicenses. Quizás los laodicenses hubieran podido decirle a Pablo que la epístola dirigida a los colosenses únicamente se aplicaba a la situación particular que imperaba en Colosas, pero que dicha epístola no se aplicaba a la condición particular de ellos. Tal vez los laodicenses recibieran gozosos la carta que Pablo dirigió a ellos, pero no mostrarán interés en leer la carta que Pablo escribió a los

colosenses. Y los colosenses podrían haber sentido lo mismo; es decir, que si bien ellos tenían en muy alta estima las cartas que Pablo les enviaba, no pensaban que lo que el apóstol escribió a los laodicenses pudiese aplicarse a las circunstancias de su localidad ni a la condición en que se encontraban.

Afirmar que no es que rechazamos el ministerio pero que necesitamos orar para indagar cómo el Señor ha de guiarnos, parece ser una afirmación muy espiritual. Pero en realidad, ése es el mejor pretexto para encubrir la más sutil de las disensiones. No obstante, el encargo que Pablo les hizo a los santos de Colosa y de Laodicea, no dejaba opciones basadas en las circunstancias particulares de ninguna iglesia. Así pues, todo lo que Pablo escribió no era solamente para cierta iglesia o para cierto grupo de iglesias, sino para todas las iglesias. Ya no debemos tolerar más nada que vaya en contra de este principio. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, pág. 60)

El apóstol Pablo compenetró las iglesias en Colosas y en Laodicea al tratarlas como una sola, enviándoles epístolas comunes a ambas (Col. 4:16). Él escribió una carta a la iglesia en Colosas, y les mandó a ellos que la comunicaran a la iglesia en Laodicea. También escribió una carta a Laodicea y pidió que Laodicea la comunicara a Colosas. Es posible que a nosotros, en vez de tener esta práctica, nos guste guardar en secreto los asuntos de nuestra localidad, pero la práctica de Pablo era diferente. Él quería que su carta dirigida a la iglesia en Colosas fuera leída por la iglesia en Laodicea, y que la carta que envió a la iglesia en Laodicea fuera leída por la iglesia en Colosas. (*Un solo Cuerpo y un solo espíritu*, págs. 22-23)

El apóstol Pablo enseñó lo mismo en todas las iglesias (1 Co. 4:17; 7:17). Esto quiere decir que todas las iglesias en todas las diferentes localidades deben ser iguales ... La epístola dirigida a la iglesia en Colosas era también para la iglesia en Laodicea, y la epístola dirigida a la iglesia en Laodicea era también para la iglesia en Colosas. Por tanto, todas y cada una de las epístolas eran escritas no solamente para las iglesias a las cuales iban dirigidas, sino también para todas las demás iglesias. Esto indica que el Señor anhela que todas las iglesias sean unánimes entre sí. (*The Intrinsic Problem in the Lord's Recovery Today and Its Scriptural Remedy*, pág. 32)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo*, mensajes 17-19

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. Y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del 3:10-11 que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.**

Es vergonzoso que una iglesia se aísle de las demás. Es un gran error tener la actitud de mantenernos apartados de otras iglesias locales, temiendo que otros puedan interferir en nuestros asuntos o molestarnos de alguna manera. Esto es totalmente contrario al hecho de tomar conciencia del nuevo hombre. Una iglesia que sostenga tal actitud sólo está consciente de sí misma, y no del nuevo hombre en su totalidad. Los que insisten en esta actitud hacen que el nuevo hombre sea fragmentado, quebrado en pedazos. Sin embargo, son muchas las iglesias y también muchos los creyentes que adoptan la actitud de que jamás se meterán con los demás y de que las demás, a su vez, no deben intervenir en los asuntos de ellos. No se preocupan por las iglesias que están en otros lugares, ni quieren que las demás iglesias participen en sus asuntos. Los que tienen esta actitud no han tomado conciencia del nuevo hombre. ¡Alabado sea el Señor por la descripción del vivir del nuevo hombre que vemos en estos versículos! En estos versículos podemos ver la expresión práctica del nuevo hombre.

Muchos santos secretamente sienten mayor aprecio por la iglesia de su localidad que por las iglesias de otros lugares. No se han dado cuenta de que, aunque ellos están en una determinada iglesia local, pertenecen a la iglesia que está en todas partes. Yo puedo testificar que si usted me pregunta dónde está mi iglesia, le contestaré que mi iglesia está en todas partes. Mi iglesia está en cualquier localidad donde me encuentre en un momento determinado. En este momento, estoy en Anaheim; por lo tanto, mi iglesia está en Anaheim. Pero en pocos días, puede ser que esté en otra localidad. En ese caso, mi iglesia será la iglesia en ese lugar. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 270-271)

*Lectura para hoy*

En 1977 visité a la iglesia en Tokio. Mientras los hermanos

me mostraban su nuevo local de reuniones, me dijeron que a un lado estaba un terreno en venta. Les animé enseguida a orar para adquirir aquella propiedad para la iglesia. Aunque vivo en Anaheim y soy parte de la iglesia en Anaheim, mi preocupación en ese momento fue la iglesia en Tokio. Les animé diciendo que el Señor ciertamente proveería los medios para construir un local más grande en Tokio, pese a que el precio de la tierra en la ciudad era extremadamente elevado. Tan pronto me enteré de la necesidad en Tokio, mi corazón se llenó de sentimientos. La razón es que mi iglesia es la iglesia que está en todas partes. Todas las iglesias de la tierra constituyen un solo y nuevo hombre.

Al leer la conclusión del libro de Colosenses, descubrimos que en el corazón de Pablo no solamente estaba una iglesia en particular o un determinado santo, sino el nuevo hombre. Pablo conocía a muchísimos santos, pero en los versículos que destinó a la comunión, él mencionó a algunos como representantes de los diferentes pueblos que, teniendo a Cristo como su elemento constitutivo, componían el nuevo hombre. De este modo, él presenta un cuadro completo del vivir del nuevo hombre. Mi carga en este mensaje es impresionarlo a usted con este punto crucial.

Si hemos tomado conciencia del nuevo hombre, debemos dejar de pensar que las iglesias de nuestro país no tienen nada que ver con las iglesias de otras naciones. En lugar de ello, veremos que todas las iglesias son el nuevo hombre de hoy. Espero que acudamos al Señor para que no seamos sectarios de ninguna manera. No queremos ser sectarios ni como creyentes, individualmente, ni como iglesias locales, corporativamente. Por el contrario, todos nosotros, todos los santos en todas las iglesias, simplemente somos un solo y nuevo hombre. Si en la época de Pablo, cuando viajar era una incomodidad, pudo haber tráfico entre las iglesias, ¿cuánto más tráfico debería haber hoy con todas las comodidades del mundo moderno? Es el tráfico entre las iglesias lo que nos permite experimentar el vivir del nuevo hombre de una manera práctica. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 271-272)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 31*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos 2:15 expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.**

**Gá. Porque todos los que habéis sido bautizados en 3:27-28 Cristo, de Cristo estáis revestidos. No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.**

[El libro de Filemón] tiene el propósito especial de mostrarnos la igualdad de todos los miembros del Cuerpo de Cristo en cuanto a la vida eterna y el amor divino. En la época en que vivió Pablo, la vida de Cristo había anulado entre los creyentes la establecida institución de la esclavitud. Puesto que el sentimiento del amor de la comunión cristiana era tan poderoso y prevaleciente que el orden social maligno entre los seres humanos caídos fue ignorado espontáneamente, no había necesidad de emancipación institucional. Debido al nacimiento divino de los creyentes de Cristo, y ya que todos ellos vivían por la vida divina, todos gozaban de la igualdad de condiciones en la iglesia, la cual era el nuevo hombre en Cristo, y en la cual no había discriminación entre el libre y el esclavo (Col 3:10-11). Esto estaba basado en tres hechos. Primero, en que la muerte de Cristo en la cruz abolió las ordenanzas de las diferentes maneras de vivir, para crear un solo y nuevo hombre (Ef. 2:15); segundo, en que todos fuimos bautizados en Cristo y fuimos hechos uno en Él, sin que exista ninguna diferencia (Gá. 3:27-28); y tercero, en que en el nuevo hombre Cristo es el todo y en todos (Col. 3:11). Tal vida y amor en igualdad de comunión es perfectamente capaz de mantener el buen orden en la iglesia (en Tito), de llevar a cabo la economía de Dios en cuanto a la iglesia (en 1 Timoteo), y de resistir la corriente de la decadencia de la iglesia (en 2 Timoteo). Por la soberanía del Señor ejercida en el arreglo del Nuevo Testamento, [el libro de Filemón] fue ubicado estratégicamente después de los tres libros que lo preceden. (*Life-study of Philemon*, pág. 4)

*Lectura para hoy*

Según lo dicho por Pablo en [Filemón] 16, Onésimo tenía una

posición superior a la de un esclavo, él era más que un esclavo. Incluso era más que un hombre libre; era un hermano amado.

Esta epístola contiene varias expresiones íntimas, como por ejemplo: hermano amado, la hermana (v. 2), amado y colaborador nuestro (v. 1), nuestro compañero de milicia (v. 2), mis colaboradores (v. 24), mi compañero de prisiones (v. 23), y compañero (v. 17). Estos términos indican el sentimiento íntimo del apóstol en su relación con los miembros del nuevo hombre.

El tema del libro de Filemón es: Un cuadro de la igualdad de condiciones entre los creyentes en el nuevo hombre. Aparentemente esta epístola no dice nada acerca de la condición de los creyentes. Pero de hecho, este libro toca el corazón de este asunto.

Mediante la expansión del Imperio Romano, las diferentes naciones y pueblos que circundaban el mar Mediterráneo entraron en contacto e incluso llegaron a unificarse políticamente. Había bastante tráfico y comunicación entre los pueblos que formaban parte del imperio. Esta comunicación estaba totalmente relacionada con el viejo hombre. Pero durante el tiempo en que Pablo le escribió a Filemón, otro hombre había llegado a existir en la tierra. En medio del viejo hombre se había producido el nuevo hombre. Esto se revela plenamente en Colosenses 3:10 y 11, donde dice: “Y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos”. Filemón era anciano de la iglesia en Colosas. En la Epístola a los Colosenses, Pablo recalcó que todos los creyentes forman parte del nuevo hombre. Además, en el nuevo hombre no puede haber ni griego, ni judío, ni esclavo ni libre. Filemón era un hombre libre, y Onésimo era su esclavo. Pero en el nuevo hombre ellos tenían la misma condición.

En Colosenses 4 tenemos un relato de la comunión del nuevo hombre. Colosenses 4:9 habla de Onésimo, y el versículo 17, de Arquipo, hijo de Filemón. Un hombre libre y un esclavo, los cuales eran miembros de la misma casa, también formaban parte de la iglesia, del nuevo hombre. (*Life-study of Philemon*, págs. 4-5, 9-10)

*Lectura adicional: Life-study of Philemon*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Fm. No ya como esclavo, sino como más que esclavo, como 16 hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.**

**Col. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces 3:4 vosotros también seréis manifestados con El en gloria.**

La epístola a Filemón se debe tomar como una continuación de Colosenses 4 y se le debe considerar un cuadro de cómo en el nuevo hombre se ponen a un lado los rangos sociales ... [Filemon] sirve al especial propósito de mostrarnos la igualdad que en la vida eterna y en el amor divino, tienen todos los miembros en el Cuerpo de Cristo. La distinción de rangos y condiciones sociales entre los creyentes es anulada no por una acción legal externa, sino por un cambio de constitución interno. Los rangos han quedado abolidos debido a que los creyentes han sido constituidos de la vida de Cristo. La vida de Cristo se había forjado en Filemón, y la misma vida, con el mismo elemento divino, se había forjado también en su esclavo, Onésimo. Según la carne, Filemón era un amo y una persona libre, mientras que Onésimo era un esclavo y no era libre. Pero según la constitución interna, ambos eran iguales. Gracias a que todos los creyentes de Cristo han experimentado el nacimiento divino y viven por la vida divina, todos ellos gozan de la misma condición en la iglesia, la cual consiste en que todos ellos son el nuevo hombre en Cristo, donde no hay discriminación alguna entre libres y esclavos. (*Life-study of Philemon*, pág. 10-11)

*Lectura para hoy*

Por medio de la regeneración Onésimo había llegado a ser más que un esclavo e incluso más que un hombre libre, pues había llegado a ser un amado hermano. Ahora Onésimo tenía una relación con Filemón “tanto en la carne como en el Señor”: en la carne, como esclavo, y en el Señor, como hermano. En la carne, Onésimo era un hermano en calidad de esclavo, y en el Señor, él era un esclavo en calidad de hermano. Por consiguiente, Filemón tenía que recibir a Onésimo y tratarle de manera amorosa e íntima. Por supuesto, él no debía recibirle en el viejo hombre, en el antiguo sistema social, sino en Cristo y en el nuevo hombre. Aunque

Onésimo seguía siendo esclavo de Filemón, en Cristo él había llegado a ser hermano de Filemón. Ahora, en el nuevo hombre, Filemón tenía que recibir a Onésimo como hermano y como uno que tenía la misma condición que él. Aquí vemos que Pablo recomienda a un hermano para que se le reciba en el nuevo hombre.

En el libro de Filemón no se menciona la expresión “el nuevo hombre”. No obstante, al analizar la situación descrita en este libro, vemos que Pablo recomienda a un hermano, pero no a una iglesia local en la ciudad donde él estaba en aquel momento, sino a una iglesia local de una ciudad remota. Esto indica que la recomendación de Pablo tuvo lugar dentro de la esfera del nuevo hombre ... esto lo demuestra Colosenses 3:11, donde se nos dice que en el nuevo hombre no hay ni esclavo ni libre. Mientras Pablo escribía a Filemón, tal vez él pensaba algo así: “Onésimo se ha convertido en un amado hermano en el Señor. Ahora deseo recomendarlo a él, quien es un esclavo, a un hermano que es un hombre libre. Quiero ayudarlos a ambos a que se den cuenta de que como hermanos, ellos son iguales. Uno debe ser recibido, y el otro debe estar dispuesto a recibirle” ... [Así que] la Epístola a Filemón presenta un cuadro de la igualdad de condiciones entre los creyentes en el nuevo hombre.

Mientras veamos que en el nuevo hombre los creyentes tienen igualdad de condiciones, no habrá ningún problema entre nosotros con respecto a rango social, nacionalidad ni raza. No tendremos ningún problema relacionado con los diferentes pueblos. Aquellos que discriminan a otros, no practican la vida de iglesia apropiada. Si hemos de llevar la vida de iglesia genuina, debemos recibir a todos los santos sin importar la raza, la nacionalidad ni el rango social.

Nunca debemos referirnos a una iglesia según su raza o color; no existe la iglesia blanca, la iglesia amarilla, la iglesia negra ni la iglesia café. La iglesia tiene un solo color, y ese color es azul celestial ... No debe hacer ninguna discriminación entre los creyentes a causa de la raza o del color. En tanto que exista en nuestro interior tal discriminación, en lo que a nosotros se refiere, esto anula la vida de iglesia. Los colores que representan las distintas razas ya fueron anulados por la cruz. Ahora debemos estar dispuestos a pagar el precio para que, en la verdadera y genuina vida de iglesia, ellos queden anulados. (*Life-study of Philemon*, págs. 11-13)

*Lectura adicional: Life-study of Philemon*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Ti. El cual quiere que todos los hombres sean salvos y 2:4 vengan al pleno conocimiento de la verdad.**

**2 Ti. Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, 2:25 por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad.**

**1 Co. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados 12:13 en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.**

En la sociedad se siguen haciendo distinciones con base en el color, nacionalidad, o rango social de las personas. Pero esas distinciones no pueden existir en la iglesia, en el nuevo hombre. Tales distinciones han dividido al viejo hombre; pero en el nuevo hombre toda distinción basada en el color ha sido anulada. Pablo enseñó esto firmemente, y debemos considerar dicha enseñanza como parte del pleno conocimiento de la verdad.

Hemos señalado una y otra vez que en 1 y 2 Timoteo y en Tito, la expresión “el pleno conocimiento de la verdad” alude al contenido de la economía neotestamentaria de Dios con respecto a Cristo y la iglesia. Si todavía hacemos distinciones en cuanto al color, a la raza, o a la nacionalidad, somos réprobos con respecto a la verdad, pues no estamos reteniendo el pleno conocimiento de la verdad.

A Pablo, siendo judío, no le resultó fácil afirmar que en el nuevo hombre no hay judíos. Pero puesto que esto forma parte del pleno conocimiento de la verdad, lo declaró con sencillez y lo enseñó con toda claridad. Según el pleno conocimiento de la verdad, en el universo existe un solo y nuevo hombre, un solo Cuerpo de Cristo y una sola iglesia de Dios. Además, debe existir una sola iglesia en cada localidad. Todos debemos entender este aspecto de la verdad. (*Life-study of Philemon*, pág. 13)

*Lectura para hoy*

En la práctica de la economía de Dios, es crucial que sea absorbido todo rango social y toda diferencia de raza y de nación. Si permitimos que permanezcan estos rangos y distinciones en la vida de iglesia, el nuevo hombre quedará anulado y la vida de iglesia apropiada será destruida. ¡Qué maravilloso es que en el Nuevo

Testamento haya un pequeño libro que nos hable de que un esclavo fue traído al Señor e introducido en la vida de iglesia! Si este libro nos contara que el mismo César Nerón fue salvo, yo no lo valoraría tanto. Pero este libro habla de la salvación de un esclavo, de alguien a quien el sistema social Romano consideraba apenas un poco más que un animal, alguien que no tenía derechos legales. Tal vez algunos piensen que ni siquiera valía la pena que Pablo escribiera acerca de él. Otros tal vez afirmen que un esclavo debe conformarse con ser salvo y tener la seguridad de ir al cielo. Sin embargo, Pablo ejerció mucha sabiduría al escribir esta epístola. Nunca se ha escrito una carta como ésta.

¿Por qué mostró Pablo una preocupación tan amorosa por un esclavo que había sido salvo? Lo hizo porque sentía la carga de demostrar que entre todos los santos y todas las iglesias locales, los creyentes tienen igualdad de condición en el nuevo hombre. Onésimo y Filemón son un buen ejemplo de esta igualdad. Ciertamente fue soberano de parte de Dios el hecho de que Onésimo fuera salvo en la cárcel por medio de Pablo. La salvación de Onésimo fue la que le proporcionó a Pablo la oportunidad de presentar este cuadro tan maravilloso en cuanto al vivir del nuevo hombre. Pablo pudo señalar que un esclavo, que se encontraba en Roma en aquel entonces, y su amo, el cual vivía lejos de allí, en Colosas, eran exactamente iguales como creyentes en el nuevo hombre.

Pablo sabía que, por causa de su conciencia, debía cuidar debidamente a Onésimo. Él conocía muy bien a Filemón y a su familia. Quizás Pablo se dijo a sí mismo: “Ahora el esclavo de Filemón ha sido salvo por medio de mí. ¿Qué haré con él? ¿Lo devolveré a su amo? ¿Y qué le diré a Filemón acerca de Onésimo?”. De hecho, esto era un asunto muy importante, algo dispuesto soberanamente por el Señor. Ningún otro cuadro habría descrito mejor que éste el hecho de que en el nuevo hombre toda diferencia de condiciones había sido anulada. El caso de Onésimo y Filemón describen a la perfección que en el nuevo hombre, todos los creyentes tienen la misma posición. ¡Oh, cuán crucial es que veamos esto! ¡Alabado sea el Señor por la salvación de Onésimo, y alabado sea el Señor por este cuadro de la igualdad de condiciones en el nuevo hombre! (*Life-study of Philemon*, págs. 13-14)

*Lectura adicional: Life-study of Philemon*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

